

Páginas escogidas

A la sombra del amate

Arturo Ambrogi

El amate canta... los pájaros le buscan, por más seguro, para elaborar sus nidos. Al despuntar la mañana, en su fronda arde el barullo. El gallo, antes de saltar a tierra, lanza desde sus ramas las postreras clarinadas, que repercuten sonoras. Las gallinas, cacarean. Los clarineros que tienen su deván bien arriba, arman la gran pelotera. Los clarineros son los más impetuosos de los pájaros. Y las gualchías rezononas como viejas murmuradoras, celebran consejo en las ramas bajas. Por las tardes, a la hora del tramonto, es el esfuerzo que croa, croa, bien abrigadito en la misma profunda hendidura en que a la hora de la siesta rondaba, zumbante, el enjambre de moscardones.

El amate es sagrado. Intocable. No hay hacha que se atreva a profanar su tronco. La vejez hará, a su tiempo presa en él, irá cayendo su corteza; la hendidura actual ahondará más y más, se mutiarán sus ramas; las hojas le dirán adiós, para siempre. Hasta las gallinas le abandonarán. Irán en busca de nuevo albergue. Y el pobre amate, alzándose como un polvoroso esqueleto quedará abandonado, solo, en medio del patio, frente al rancho sobre cuya pajiza techumbre, no caerá nunca más su intenso manchón de sombra.

El ruco

Por Miguel S. Ayala

"El ruco" es el viejo, el señor, el anciano, el abuelo o tata. Es recurrente, cómico, "destrabado" a ratos excentrico.

El ruco madurga todos los días a la misma hora, salvo que esté enfermo. Enciende su puro de bajera cuyo humo apesta la casa hasta en sus últimos recodos. Sale al jardín a jactarse delante de las cipotas de gracioso, dicharachero, nunca de santo, como lo es delante de los de su edad. El ruco delata sus problemas de salud cuando va por ahí arrastrando sus pujidos revetadores de lumbago, "riumatitis", aire estomacal, artritis o jaqueca.

"El Ruco", se dice así con mayúscula, con veneración, afecto, respeto y seriedad, especialmente si hay "bolas", talento o prestigio familiar. El ruco aquí es sinónimo de viejito con plata, valor académico o distinción entre la comunidad. "El Ruco", entre la marabunta o majada (la turba de amigos) es alguien jovial, delicado y muy generoso; es el héroe. Ruco es lo mismo que "el veterano", "el vetarrio", "el vetanco", "el mashtro mayor". "El ruco" bien puede expresar desprecio o incomformidad del muchacho hacia el anciano de acuerdo con el timbre de voz: "El ruco se plantó necio e incomprensivo y no aventó "las bolas" ni dio el permiso para salir. En este caso se designa no al abuelo, sino al padre.

Basta haber llegado a ser mayor para ser apodado "el ruco": mi hermano, el ruco mandamás; "hay razón de que hable tanto de negocios, de filosofía, política y re-

Pasa a la página 31

Prosas de la soledad

Nos suele ocurrir

Por Juan Miguel Contreras

Después de haber estado departiendo con un amigo, sentados a una mesa con vasos servidos, el amigo se despidió y me quedé solo.

En el deseo de repetir un vaso más, me allegué al mostrador para que se me sirviera.

A mi lado estaba una persona también sola, apurando un vaso bien colmado. Nos miramos y, como sucede siempre en estos acercamientos, nos dirigimos unas palabras.

A poco, nuestra conversación tomó auge. Hablamos de las cosas de ayer y de hoy y de lo que pudiera venir. El tiempo volaba...

Como no nos conocíamos de nombres y ya se había llegado el momento de retirarme, le dije:

—Bueno, ¿con quién he tenido el gusto de pasar este rato tan agradable?

El, inmediatamente, me dio su nombre y yo le di el mío, ofreciéndome a sus órdenes.

Resulta que el apellido que me dio me hizo recordar a otra persona de igual apellido y quien tuvo que ver, hacia varios años, en un hecho en el que no le quedó otro camino que proceder como lo hizo...

Por la coincidencia, pues, de los apellidos, se me vino preguntarle que si existía algún parentesco entre él y esa otra persona. Por su rostro noté que pasó una sombra... Y mi sorpresa fue grande, cuando me dijo:

—Yo soy ese de quien usted habla y lo que hice...

Bueno..., tenía que ser.

Se puso silencioso...

Camino a mi casa, fui pensando cómo, en el último

Pasa a la página 31

El

lector expone...

ANDES FUERA DE GRUPOS SUBVERSIVOS

He leído con gran interés, la noticia de que ANDES prepara la celebración de la Semana del Maestro, al respecto, yo quiero sugerirle a dicha organización, que lo mejor sería la noticia de que ya no les enviarán a hacer paros escolares, que tanta antipatía están despertando entre el público, antipatía que se traduce en odio contra los maestros.

En casi todo el pueblo, por no decir todo, esos paros ordenados por no se sabe quién, a los miembros del Consejo Ejecutivo de ANDES, no solamente viene a ser una muestra de irrespeto para el niño y los padres de familia, sino que una muestra de irresponsabilidad y de falta de patriotismo.

A mí, como profesor ya jubilado me parece que si ANDES quiere demostrar su estimación para los profesores, debe, de una vez por todas, anunciar su apolititud y su retiro de los grupos subversivos que tanto daño están haciendo al país.

Si bien es cierto que ANDES ha logrado algunas cosas, no es menos cierto que la vida de los profesores depende de amenazas, de muerte y de grandes infortunios. Yo repito, ANDES debe renunciar a la política grupal y aceptar trabajar fuera de la subversión, por los maestros.

Ramón Morales,
C.I.P. 4-1-097076,
San Salvador.

CON EL PRESIDENTE DE ANDA

La condición antihiélica tan desesperada que vivimos la mayoría de vecinos de la Colonia Layco de esta ciudad, por la falta de agua, ya que ésta

Pasa a la página 11

El sentido moral o la conciencia, forma parte del hombre lo mismo que sus brazos o sus piernas. Todos los seres humanos la tienen en grado mayor o menor, como tienen mayor o menor grado de fuerza en sus miembros.

Thomas Jefferson

¿Quién es el próximo en la lista de Castro?

Por Herminio Portell Villá

El reciente mortífero ataque de los "Migs" de Castro contra las Islas Bahamas al norte de Cuba es sólo una demostración de lo que ese dictador comunista puede hacer con las armas que la Unión Soviética le ha dado, y del estado de frenesí en el que Castro mantiene a sus soldados, sus marinos y sus aviadores.

Esta vez Cuba comunista escogió al más débil de sus países vecinos para un alarde de poderío militar. El "Flamingo", el nuevo buque-insignia de la Marina Bahamiense, ha sido hundido, varios de sus marinos han sido muertos y otros heridos, y los "Migs", con varios helicópteros cubanos, han ametrallado a la Isla Ragged, al Cayo Santo Domingo, etc., y se informa que las tropas cubanas han hecho un desembarco en las Bahamas en son de guerra. La aterrificada población donde ocurrió todo esto apenas si dista setenta kilómetros de la costa norte de Cuba, en la vecindad de Sabinal y Nuevitas, donde los rusos llevan a cabo misteriosas construcciones tras una fuerte guardia.

Granada y Nicaragua fueron afirmaciones concretas del poderío militar

de Castro en el Caribe, hechas con la mayor impunidad. Ahora tenemos el caso del ataque contra las Bahamas. ¿Dónde será el próximo ataque? ¿La República Dominicana? ¿Haiti? ¿Barbados? ¿Trinidad-Tobago? ¿Honduras? ¿Guatemala? Nadie lo sabe por el momento, quizás ni el propio Castro. Pero lo que atacará es un hecho. Será por sorpresa, pero con mortíferos efectos.

Se dice que Castro ha presentado excusas por la agresión y que alega que el cañonero "Flamingo", bien conocido en esas aguas, parecía estar en manos de exiliados cubanos listos para atacar, y que por esa razón se ordenó el fatal bombardeo. Por supuesto que Londres y Washington se conformarán con la coja excusa dada por Castro, con el "Flamingo" en el fondo del Canal Viejo de Bahamas y con varios de sus tripulantes cogidos en el hundimiento.

El Consejo de Seguridad de la ONU evitará el ocuparse del caso, y los ingeniosos elementos del Tercer Mundo, seguirán teniendo a Castro por presidente.

El atentado de Ragged Island y el hundimiento del "Flamingo", sin em-

Pasa a la página 11

Te habla tu Patria

Por Erlinda de Trigueros,
Santa Ana

Han mutilado mis esperanzas que cual retoños, crecían desde mis entrañas.

Soy la Patria que te vio nacer, la que meció la cuna de tu infancia con el arrullo suave de mis caricias en el seno donde el destino quiso que nacieras, y creciste envuelto en el sentimiento de mis símbolos, entonaste más de alguna vez el Himno que tus hermanos mayores tendieron como alfombra a los pies de mi existencia; orgulloso portaste los colores que me caracterizan; pronunciaste la Oración dedicada al culto que me rindieron los antepasados.

Y ahora, ¿qué?

Al igual que abejas que forman un panal para depositar el néctar de las flores para convertirse luego en delicada miel, delicia para el hombre, así los hombres están urdiendo en mis entrañas el néctar de sus pasiones. ¿Y qué dan a sus hermanos? no la sabrosa miel del panal que hablamos, sino el néctar de ajenjo, llanto, explosivos sentimientos que desgarran en pedazos mis más tiernas esperanzas. ¿Por qué me tratan así mis hijos? ¿Es que han huido de sus cerebros los más delicados recuerdos de su infancia? ¿Es que han cambiado la imagen que un día plasmaron los hijos que me honraron?

¿Por qué hacen eso conmigo?

Soy tu Patria, me invade una inmensa tristeza. ¿No la veís manifiesta en mis horas de incertidumbre? ¿Véis mis lágrimas en ese... Ay...! lastimero que minuto a minuto sale de las gargantas? Hijos míos...! ¿Por qué han mutilado mis esperanzas? ¿Por qué me estáis dando baño de sangre? No sé qué hacer con tanta lágrima y sangre que empaña mi atormentado cuerpo? ¿Por qué me tenéis como ave indefensa expuesta en la jaula de la amargura? ¿Qué hicieron los mayores? Si ellos como Uds. un día me amaron. ¿Por qué ahora pago tan duro un pasado? Por favor miradme un rato y advertiréis que enfermo minuto a minuto. Dadme por favor la esperanza en devolverme la paz que necesito.

Si sientes cadenas que aprisionan tus ideales, hablado unos con otros como os creí, Hermanos, pero no despedacéis el sentimiento que aunaba mi amor hacia todos vosotros.

Por favor no pongáis ese rojo sangre en los símbolos que en otros días era el reflejo de tu cielo donde solamente lo bordan blancos crespones que se esfuman caprichosos. (Las nubes) azul y blanco colores que sublimaron a quien cariñoso y maternalmente te habla, Tu Patria.

Levantadme, te lo pido. Está ba-

Pasa a la página 23

El humanismo ateo

Por Lic. Américo Correa

versa, como el mismo Papa Juan Pablo II ya lo ha calificado.

El ideal de la democracia es alcanzar niveles de vida aceptables para todos, mayormente para los núcleos poblacionales más marginados durante décadas en los cinco continentes. En otras palabras lograr un máximo de libertad con pan para todos, pero no asegurar la subsistencia del pueblo con grilletes y cadenas, como ocurre en los sistemas totalitarios de izquierda y derecha.

En los sistemas democráticos prevalece el pluralismo social e ideológico, en que participan activamente todas las fuerzas vivas; pero bajo la acción morigeradora del Estado, a fin de evitar los abusos de la libertad y los excesos, que muchas veces dañan más a los que no tienen recursos económicos o poseen pocos.

En este orden de ideas, ni el despotismo de la derecha recalcitrante, ni la servidumbre del estado socialista marxista, dan al hombre su verdadera ubicación como individuo y como parte integrante del cuerpo social, porque lo deshumanizan y reducen a cifra sin valor absoluto. Es decir, a un robot dispuesto sólo a cumplir órdenes y a producir para la élite gobernante, que es el topoder y la primera y última palabra en los actos del sujeto y la sociedad.

Según la posición papal contemporánea el socialismo sin Cristo da pie a un humanismo intrínsecamente, es decir, totalmente ateo, por cuanto prescinde de los valores morales y espirituales que han sido la razón de nuestra existencia, por siglos. No debemos olvidar que el socialismo marxista —no la social democracia tan en boga en esta época convulsa, para salvar la libertad— es ateo en sus principios, pues deriva de una filosofía materialista que niega la existencia de Dios, y atribuye al hombre haber creado la Divinidad, y no Dios al hombre, como es tradición.

Peró, a la luz de las realidades espirituales, y sociales desde luego, en Dios vivimos, nos movemos y respiramos, como la Única Realidad universal en la cual estamos inmersos. Entonces, negar a Dios equivale a negar al hombre mismo, que es su imagen y semejanza según los escritos sagrados y los movimientos filosóficos y místicos del mundo.

No se discute que un sistema determinado, de los ideados por el hombre para aliviar el dolor humano, la miseria moral y material, busque determinados senderos para lograrlo. Lo que está en discutirse es el hecho de que si es necesario sacrificar la libertad en aras de un sistema que ha probado ser inoperante por su misma naturaleza atea, anticristiana e intrínsecamente per-